

¿Por qué no yo?

Capítulo 15: Consejos y Verdades

[MÍA]

Lo tengo sentado a mi lado mientras me dice "Deberías decírselo, seguramente caería rendido a tus pies. Yo sé porque te lo digo." Supongo que es lo que tendría que hacer en este preciso momento. Tendría que gritarle finalmente que lo amo con todo mi corazón, pero temo que significaría perderlo, él no me ama —No puedo hacerlo.— Le contesto finalmente.

—¿Porque no puedes?— Presiona sin dejar de mirarme de esa manera que lo hace siempre que quiere que le confiese algo.

—Solo lo alejaría de mí y no quiero eso— Me resumo a explicarle.

—¿De verdad crees que no le interesas? — Insiste y no sé porque me está diciendo todo esto.

—Lo dudo, él no me ha dado ninguna señal de que le interese cómo mujer— Le respondo bastante avergonzada.

Él me sigue mirando —A veces los hombres no nos damos cuenta de las cosas. Fíjate lo que me sucedido con Paulina. Nunca me di cuenta de su engaño— Explica y no puedo creer que me esté diciendo esto.

—Si, pero esto es diferente. Si un hombre está interesado en una mujer él dice o hace algo para dejárselo saber... — Comento.

—Quizás tengas que conquistarlo o al menos darle señales de que lo amas. Tal vez él sienta algo y tampoco se atreva a decirte nada.— Insiste.

Escucho su consejo y de verdad que tengo que hacer un esfuerzo para no gritarle "¡Iván, eres tú!" Pero está bien, ¿él me aconseja que conquiste a ese hombre? Así que lo haré.

—¿Te puedo preguntar algo como amigo?— Le pregunto sin poder mirarlo a los ojos esta vez.

—Lo que tú quieras — Responde firme.

[IVÁN]

Mía se merece lo mejor de este mundo y en lo que yo pueda, le ayudaré para que sea feliz —¿Qué crees que debo hacer para que ese hombre se fije en mí?— Su pregunta me sorprende demasiado.

—¿A qué te refieres exactamente?— Indago algo confundido.

—Me refiero ¿qué debo cambiar de mi aspecto?— Averigua.

«¿Que debe cambiar de su aspecto? ¿Está loca?» Me digo por dentro.

—Mía, ¿porque crees que debes cambiar algo de tu aspecto?— Cuestiono sin entender porque me dice esto.

—Olvídate que eres mi amigo y se honesto. No tengas miedo de decirme las cosas. No soy tan guapa y quizás no sé... si cambio algo en mi apariencia...— Trata de decir, pero no termina la frase.

No puedo creer lo que escucho —Te has vuelto absolutamente loca... ¿Puedo hablarte sin tapujos como hombre?— Le pregunto antes de decirle nada ya que no quiero que se sienta incómoda.

—No, no estoy loca y supongo que si, dime lo que me tengas que decir— Dice acomodándose sobre el sofá.

Antes de abrir mi boca analizó la palabras que diré para ordenarlas en mi mente — Que conste que te pregunte. Espero no té incomodes— Advierto y sonrío.

—¡Que no! Pero habla de una vez— Me pide.

—De acuerdo... A pesar de que los recuerdos de aquella noche están borrosos me acuerdo muy bien de como lucías cuando llegué aquí y de la mañana siguiente. Sin que te incomodes déjame decirte que eres hermosísima y la manera que besas... uff... Podría darte detalles, pero por respeto me los reservaré. Lo que si te diré es que podrías hechizar a cualquier hombre con esos ojos que tienes. No tienes que cambiar absolutamente nada para conquistarlo. Es más, conozco a un par que estarían encantados de que estuvieras enamorada de ellos— Resumo.

La noto sonrojarse ante mis palabras causando que una leve sonrisa se escape de mis labios —No me ayudas mucho, pero gracias...— Susurra.

—No te sonrojes— Le digo levantando su rostro con mi mano.

—Es que... — Intenta decir.

—Lo sé, es extraño todo lo que paso y que estemos hablando del tema— Explico.

—Lo es, pero al menos he hecho que no pensarás en lo sucedido; al menos un rato.— Dice sonriente.

—Cada vez que hablo contigo me olvido de todo lo que paso— Hablo, y las palabras salen de mis labios más rápido de lo que puedo pensar y me sorprendo de la verdad que hay en ellas.
